



Capítulo 361: La Meta



Sentado con la espalda apoyada en la puerta de su habitación, Sunny miraba al frente, con el corazón vacío.

Había vivido la mayor parte de su vida solo. Hace un año, había entrado solo en el Reino de los Sueños. Y ahora, estaba solo una vez más.

Pero no tener algo era muy diferente a perderlo. Ahora que sabía lo preciosos que eran la amistad y el afecto verdaderos, existir sin ellos se sentía como una tortura. Sentía como si tuviera una herida sangrante en su alma, dejada allí después de haber cortado tan cruelmente el lazo que lo unía a Cassie.

Una de las pocas personas que le importaba en este mundo...

Lastimarla se sentía bien y justificado, pero en lugar de alivio, solo le traía más dolor.

Sin embargo, no se arrepentía de lo que había hecho. A veces había que soportar el sufrimiento.

A veces, el dolor era necesario.

Ahora, Sunny estaba completamente sola. Cassie también.

Y en algún lugar del Reino de los Sueños, Nephis también estaba solo.

Los tres habían hecho lo imposible, pero pagaron un alto precio por ello.

– ¡Qué fiasco!

¿Quién hubiera pensado que un día, no solo escaparía de la Costa Olvidada, sino que también se volvería mucho más poderoso de lo que jamás había soñado? ¿Solo para sentarse en el suelo en una habitación oscura, sintiéndose miserable?

Con una mueca de resentimiento, Sunny negó con la cabeza y suspiró.

Basta de revolcarse en la autocompasión.

Tenía muchas cosas que hacer. Un montón de planes para hacer. Los horrores de la Costa Olvidada habían quedado atrás, pero nuevas amenazas ya se cernían a lo lejos.

En primer lugar, ahora estaba a merced de otra persona. A pesar de que su maestro estaba perdido en otro mundo con muy pocas posibilidades de regresar, Sunny sintió que estaban destinados a encontrarse de nuevo.





No sabía cómo sentirse al respecto. O más bien, anhelaba desesperadamente que Nephis regresara y deseaba que ella muriera. Sus emociones por ella eran intensas, abrumadoras y un desastre absoluto.

A pesar de todo eso, Sunny no pensó que iba a morir.

De alguna manera, estaba seguro de que Nephis no perecería en el Reino de los Sueños y finalmente regresaría. Tal vez en unos meses, tal vez en unos años, pero lograría lo imposible una vez más y regresaría al mundo real.

La pregunta era... ¿cómo? ¿Viajaría al territorio humano a través de las Montañas Huecas o se dirigiría en otra dirección? No sabían mucho sobre lo que rodeaba la Costa Olvidada desde el este, el oeste y el norte. Sin embargo, dudaba de que esos lugares fueran mejores que las horribles y brumosas montañas.

Esa duda se basaba en un simple hecho: no había información sobre ellos, lo que significaba que ningún humano había regresado nunca de esas regiones del Reino de los Sueños para contar la historia.

Aunque mortales, las Montañas Huecas eran al menos conocidas por la humanidad. Lo más probable era que Estrella Cambiante eligiera probar suerte allí en lugar de aventurarse en lo desconocido.

Al fin y al cabo, nada era más peligroso que eso de lo que no sabías nada.

'Desconocido...'

Sunny frunció el ceño.

Ese fue otro problema al que tuvo que enfrentarse... o mejor dicho, una oportunidad que potencialmente podría explotar. Debido a su atributo [Predestinado], Sunny se había topado con el legado de una criatura llamada Weaver y pudo echar un vistazo a los secretos de los dioses.

Lo que vio allí lo dejó aterrorizado y sin aliento.

Había un misterio ilimitado escondido en la tierra en ruinas de los sueños y las pesadillas, un tapiz que conectaba a los dioses muertos, los Desconocidos, los demonios y el Hechizo de Pesadilla. Los antiguos gobernantes del Reino del Sueño se habían ido, pero el Hechizo permanecía, y la humanidad, incluido el propio Sunny, se había convertido ahora en una parte involuntaria de ese tapiz a través de él.

El deseo más ardiente de Sunny era controlar su propio destino, y no podía lograrlo sin conocimiento. Ahora que sabía qué buscar, tenía que profundizar su comprensión del destino de los dioses y los orígenes del Hechizo. Quién sabe, tal vez allí estaban escondidas las llaves de su libertad.

... Y luego estaban los Soberanos.





Su rostro se oscureció.

'Honestamente, ¿por qué es todo tan complicado...'

¿Por qué no podía simplemente abrir una tienda de recuerdos, volverse rico y gordo, e irse en paz para siempre?

Ese fue su plan desde el principio. Sin embargo, las recientes revelaciones hicieron que Sunny dudara de la validez de tales planes.

A juzgar por lo que Caster había dicho, había algunas figuras escondidas en las sombras, gobernando el mundo humano. Y no solo estaban allí, sino que Sunny también, aparentemente, estaba cumpliendo sus órdenes a regañadientes.

Todavía recordaba la advertencia que Nefiste le había hecho una vez. Ella les dijo que había palabras que podían hacer que lo mataran simplemente si se enteraba de su existencia.

Pozo... Ahora conocía muchas de esas palabras.

Soberanos, dominios, memorias de linaje...

¿Iba a fingir que no sabía nada y esperar que esos seres poderosos no volvieran su mirada hacia él algún día, o iba a hacer algo para prepararse para el día en que lo hicieran?

¿Tenía siquiera otra opción, sabiendo lo que hacía, con su destino irremediabilmente enredado con el de Estrella Cambiante? ¿Quién se vio envuelta en estas maquinaciones clandestinas solo por el hecho de su nacimiento?

– Tan molesto...

¿Qué se suponía que debía hacer? ¿Cuál era el plan de acción?

Sunny suspiró.

Bueno, era simple, en realidad.

Aprender todo lo que pueda sobre los Soberanos, pero de una manera que nunca lo llevaría de vuelta a él.

Explora el pasado del Reino de los Sueños para conocer a los demonios, los dioses y lo desconocido.

Pero ante todo, hazte más fuerte.

Mucho, mucho más fuerte.

Cuando Nephis regresó, tenía que estar preparado para lo peor. Sunny realmente no pensó que Estrella Cambiante que él conocía abusaría de su poder sobre él... De hecho, estaba casi seguro de que no lo haría. No solo por el vínculo entre ellos,





sino también porque en la mente retorcida de Neph, hacerlo simplemente estaría por debajo de ella.

Sin embargo, no iba a permitir que esta dulce esperanza le impidiera crear contingencias.

Si alguna vez decidía convertirlo en un verdadero esclavo, uno de ellos iba a morir.

De pie, Sunny se acercó al escritorio y escribió en un pedazo de papel sintético:

[0/2000].

Luego, invocó las runas, las miró y agregó una segunda cadena de números:

[2749/3000].

Sin embargo, las runas brillaron y cambiaron antes de que terminara de escribir. El número de esencia del alma se hizo más grande.

Sunny miró fijamente las runas durante unos segundos y luego corrigió el número.

Luego, dejó el bolígrafo hecho y miró el pedazo de papel frente a él:

[0/2000] < [2773/3000].

—Muy bien.

Entonces, esto fue todo.

Este era el plan.

A partir de ahora, este era el objetivo de su vida.

